

SEGUNDO CONGRESO URUGUAYO DE CIRUGIA

TERCERA SESION PLENARIA

•

Presidente:

Dr. EDUARDO C. PALMA

Secretario General:

Dr. JUAN E. CENDAN ALFONZO

•

PRIMERA PARTE

Sesión en homenaje al Profesor Félix Dévé

•

SEGUNDA PARTE

Tratamiento del quiste hidático del pulmón y de sus complicaciones

Relator:

Dr. VICTOR ARMAND UGON

•

Viernes 7 de diciembre

Hora 8.30

SEÑOR PRESIDENTE. — Queda abierta la tercera sesión plenaria. Tiene la palabra el Dr. Prat.

Homenaje al Maestro Félix Dévé, por el profesor Dr. Domingo Prat

Félix Dévé, falleció en la ciudad de Rouen el 1º de setiembre de 1951, y el 2º Congreso Uruguayo de Cirugía, reunido hoy, en su sesión especial de la Hidatidosis, de Homenaje al Profesor Dévé, le rinde al ilustre Maestro su más cálido y reconocido recuerdo de gratitud, al sabio investigador de la Equinocosis, que durante medio siglo estudió la Enfermedad Hidática, con el fin de remediar y evitar los males y padecimientos que ella ha provocado a la Humanidad y en particular a los pobladores de los países rioplatenses.

El Comité Organizador del Congreso me ha elegido como su portavoz en esta ceremonia recordatoria y aunque reconozco que existen en la Asamblea muchos personajes con más méritos que yo para cumplir esta misión, os aseguro que nadie lo hará con más unción espiritual, de discípulo a Maestro, porque desde que conocí a Dévé, el eminente investigador que ciñéndose a las severas y rígidas disciplinas de Pasteur y Claudio Bernard, se dedicó con ahinco y fervor durante cincuenta años consecutivos, al estudio y experimentación de la Hidatidosis, que fué la afanosa aspiración y el amor espiritual de su juventud y de su activa y perseverante ancianidad.

Esta investigación integral constituyó el “beguin” de toda su vida, que le permitió descubrir y conquistar nuevas enseñanzas, hasta lograr conocer todos los secretos de la Equinocosis, legándonos así la obra más monumental, completa y extraordinaria, que se puede concebir sobre la patología de esta parasitosis.

Félix Dévé, hijo de Agustín Dévé, médico de Beauvais, nació en esta ciudad el año 1872, realizó sus estudios médicos en la Facultad de Medicina de París; concluyó su carrera en 1900, después de una brillante actuación de practicante interno y una dedicación orientada y especializada ya a la hidatidosis, que le permitió publicar de inmediato su importante tesis inaugural de la "Equinocosis Secundaria", que ampliaba y modificaba fundamentalmente los limitados conocimientos de la Hidatidosis.

En seguida de su graduación, Dévé se instala en Rouen, en 1901, donde es designado Médico Adjunto del Hospital Dieu, donde podrá dedicarse a sus preferidos estudios de la parasitosis. En 1903 asciende a Profesor Suplente de la Escuela de Medicina de Rouen; en 1907 es Médico Jefe de Hospital y en 1908 Profesor de Patología Médica, para culminar su carrera en 1924, con la designación de Profesor de Clínica Médica, puesto que desempeñará hasta su retiro por límite de edad; episodio que se produce bajo la ocupación de Francia por los alemanes.

La actuación de Dévé estará representada desde su iniciación por dos actividades fundamentales; la docencia y asistencia de enfermos en la Escuela de Medicina de Rouen y el Hospital Dieu y la dedicación especializada a la equinocosis; en ambas logró destacarse por su superación, brillantez y éxito.

Su obra en la investigación de la Zoonosis, ha sido fecunda y extraordinaria, puesto que en cuarenta y nueve años ha publicado 324 trabajos, todos ellos de gran valor e importancia, muchos originales, entre los cuales se cuentan varios libros y que la gran mayoría de esos trabajos o comunicaciones, pasaron por el severo contralor de instituciones como la Sociedad de Biología de París y sociedades científicas especializadas. Esta extraordinaria y pocas veces igualada capacidad de investigación científica, se caracteriza por su precisa regularidad y perseverancia, puesto que desde 1901 hasta 1949 no existe, salvo el año '945, ninguna interrupción en los trabajos, que se sucedieron continuamente, lo que quiere decir que para Dévé no hubo vacaciones, ni enfermedades, ni viajes que pudieran detener o interrumpir su fecunda y persistente labor, ni aun mismo la guerra, pues durante la Gran Guerra Europea de 1914 a 1918, Dévé, jefe de la ambulancia 11/3, cumple con sus deberes profesionales y

militares, pero continúa trabajando activamente en la equinocosis, en su ambulancia de las proximidades de Reims, donde realiza algunos de sus más importantes trabajos. Entre estos trabajos de la Ambulancia 11/3, se destacan los de la Histogénesis del Quiste Hidático del Hígado y los de la Equinocosis ósea experimental; esta última permitió al autor, establecer dos conclusiones fundamentales: 1º) que la equinocosis ósea evo-



Prof. FELIX DEVE

luciona como una hidatidosis a tipo de infiltración micro vesicular difusa y no como quiste y 2) que ella, efectuaba una franca erosión mecánica del hueso, por la acción de la "bola de agua", debido a la irresistible acción hidráulica o hidrostática. Esta erosión ósea de la hidatidosis, bien confirmada por Duvé, ha sido desconocida o negada, a veces, por clínicos y patólogos.

Sería someteros a una penosa molestia si pretendiera realizar el análisis completo de tan extraordinaria obra científica, pero debo sí, destacar sintéticamente algunos de los rasgos más salientes de su valiosa producción.

Ya mencionamos la tesis inaugural de la "Equinococosis secundaria", trabajo de gran valor científico y doctrinario, con nociones biológicas nuevas, comprobadas en la patología de la hidatidosis.

Casi en seguida Dévé realiza una investigación original de capital importancia: la profilaxis de la siembra hidática por la solución parasiticida de formol; enseñanza que se adopta y se incorpora como práctica profiláctica sistemática operatoria en la cirugía mundial del quiste hidático y que continúa integralmente aun ahora su empleo, tal cual lo planteó y lo estableció Dévé, porque no se ha podido sustituir ni encontrar reemplazante que supere la solución de formol como parasiticida de elección. Es ésta una real y efectiva conquista netamente quirúrgica del Maestro de Rouen, que ha permitido a los cirujanos, operar y curar la hidatidosis. Si algunos accidentes se han mencionado en esta terapéutica y que fueron achacados a la intoxicación hidática, estamos convencidos que no son ellos debidos al método de Dévé, sino a la formolización incorrectamente empleada o a dosis exageradas.

En estos últimos diez lustros, después que Dévé creó y preconizó el empleo del formol, se han investigado varias sustancias parasiticidas pero sin éxito y últimamente se creyó que la radioterapia podía esterilizar los quistes hidáticos; pero el mismo Dévé se encargó de demostrar la ineficacia destructiva de los Rayos X para los gérmenes hidáticos. Poco después Dévé escribe su interesante obra sobre los "Quistes hidáticos del hígado", libro donde se agotan los conocimientos de la patología hepática hidatídica y que se reconoce de tal importancia, que es coronada por la Academia de Medicina de París.

Posteriormente estudia Dévé las complicaciones y secuelas de la hidatidosis abdominal, tanto del hígado como del bazo y demás órganos del abdomen, pero estableciendo una neta diferenciación entre la hidatidosis primitiva y secundaria, principalmente en las localizaciones del hígado o del bazo, que habi-

tualmente son primitivas y las de la pelvis, los llamados quistes hidáticos del útero, del ovario o de la trompa, que habitualmente son considerados como primitivos, pero que son generalmente secundarios, como lo puso muy bien de manifiesto Dévé en el Congreso del Centenario y Exposición de la Hidatidosis, que se realizó entonces en Montevideo, en homenaje al Maestro Dévé que nos visitaba.

Este autor ha estudiado muy bien toda la hidatidosis secundaria peritoneal por ruptura de quistes viscerales, la hidatidosis heterotópica y la pelviana; en la que empezó por establecer que la visceral era generalmente secundaria; que la de la pelvis ósea era primitiva, transmitida por vía vascular.

Entre las formas clínicas de la hidatidosis abdominal, figuraba el coleperitoneo hidático, que primitivamente se consideró como una hidatidosis preperitoneal; para reconocerla luego como intra peritoneal del tipo ascítico y finalmente se comprobó que correspondía a la rotura de un quiste hialino o complicado, dando lugar al hidato o al coleperitoneo. El coleperitoneo se caracteriza por una membrana de enquistamiento que originó una discusión patogénica sobre su formación: si la originaba la bilis o los elementos hidáticos o ambos a la vez.

Dévé, acompañado por la mayor parte de los cirujanos, y entre ellos nosotros, creíamos que esa membrana era producida por la bilis; del Campo opinaba que se originaba también por los gérmenes hidáticos. Este problema pudo dilucidarse por una observación de Mazzini y Brachetto Brian, de quiste del epiplón gastro esplénico, que al romperse produjo un coleperitoneo sin intervención de la bilis; caso muy cuidadosamente estudiado por Dévé, quien reconoció noblemente, durante su visita a Montevideo, que del Campo tenía razón en su tesis patogénica.

Dévé estudió a fondo y agotó el análisis de la importante complicación del quiste hidático del hígado roto y abierto en las vías biliares, de cuyo proceso realizó una descripción magistral, que no ha merecido ampliaciones ni rectificaciones y modificó fundamentalmente la explicación simplista de la patogenia de su ictericia, explicada por compresión de las vías biliares por el quiste, cuando ella se debe generalmente a la obstrucción para-

sitaria de la canalización biliar, que es lo que habitualmente ocasiona la ictericia.

Describió también Déve, magistralmente, el síndrome del cólico hepático hidatídico, que permitió a los cirujanos reconocer esta complicación y que le permitió a Soca establecer que frente a una ictericia en un paisano joven de nuestra campaña, había que pensar tanto en el quiste hidático como en la litiasis. Sabemos bien que la terapéutica de la rotura del quiste hidático del hígado en las vías biliares, dividió a los cirujanos europeos y rioplatenses en dos tendencias; los primeros, que aconsejaban drenar la vía biliar principal, y los cirujanos de la Argentina y del Uruguay, que preferían drenar directamente por quistostomía, el quiste abierto en las vías biliares; la experiencia ha comprobado que ésta es la terapéutica de elección.

Un problema patogénico y terapéutico de la hidatidosis hepática, lo ha constituido la calcificación de los quistes que Déve estudió cuidadosamente destacando las dificultades de su tratamiento. Los cirujanos rusos habían preconizado la quistectomía o decorticación de los quistes como terapéutica más conveniente y fué Déve quien se opuso categóricamente a este método, al comprobar sus peligros.

En este caso, como en otros similares, el Maestro de Rouen, que era un médico, actuó con la autoridad y experiencia de un cirujano y obtuvo plena satisfacción, puesto que fué desechado el método ruso como terapéutica de elección; aunque actualmente se aconseja la quistectomía, en determinados casos de indicación precisa y oportuna.

La multisaculización cortical exógena o saculización de los quistes hidáticos del hígado, constituye una forma clínica relativamente frecuente, que se debe generalmente a la vesiculización exógena y que debe ser bien reconocida por el cirujano, en el acto operatorio, puesto que su desconocimiento provocará fatalmente la recidiva hidática y que al pasar inadvertida se explicará aquélla por una patogenia que no es la verdadera.

La evolución y propagación torácica de los quistes del hígado con perforación del diafragma y abertura en el pulmón y bronquios, constituye un importante capítulo de la hidatidosis,

que estudió completa y totalmente Dévé, en todas sus formas y variedades, agotando el tema.

El Maestro de la Hidatología comprobó que cuando el quiste hidático perfora el diafragma e invade el tórax, por lo general ya se ha abierto antes en las vías biliares, y lo estableció como regla de evolución anatomo-patológica y ella nos ha permitido comprobarlo en algunas oportunidades, en que el síndrome de abertura biliar, no era evidente.

Dévé ha descrito en forma magistral los capítulos más importantes de la patología hidática pulmonar, tales como el neumotórax hidático, la vómica hidática, la hidatidosis metastática pulmonar, la hidatidosis pulmonar, la hidatidosis secundaria broncogenética, etc.; se trata de descripciones definitivas y completas que no han podido ser modificadas en ninguno de sus detalles y que por su extensión no podemos analizar ahora. Digamos sí, que Dévé reconoció y valorizó la importancia fundamental de la siembra hidática, tanto en la vómica como en el acto operatorio, puesto que en el tórax no se pueden emplear las soluciones parasiticidas formoladas. Cuando se inició la cirugía del quiste pulmonar en pleura abierta, por amplia toracotomía, le pedí al buen amigo y Maestro de Rouen, que tratara de proporcionarnos un parasiticida compatible con la cirugía pulmonar y me contestó de inmediato que nosotros estábamos en mejores condiciones que él para realizar esa investigación y nos estimulaba para efectuarla en el Instituto de Clínica Quirúrgica o en el Centro de Estudio y Profilaxis de la Hidatidosis.

En esta oportunidad Dévé me plantea una crítica velada por mi complicidad en la sustitución del método de los dos tiempos, por la operación en pleura abierta, cosa que el hidatólogo francés no está aun convencido de que sea superior, instándome a que en mi calidad de gran colaborador del método de Lamas y Mondino, no abandone su defensa. Le contesto que la operación por amplia toracotomía a pleura abierta es una técnica de realización práctica, muy facilitada por la baronarcosis, constituye un efectivo progreso de la técnica quirúrgica, muy promisoría y que, por otra parte, esta experiencia en la cirugía pulmonar, además de su finalidad de perfeccionamiento tiene una directa orientación al tratamiento del cáncer del pulmón.

Hoy día este problema está francamente resuelto a favor de la terapéutica del quiste del pulmón por la toracotomía amplia y hay que confesar que en este tratamiento ha intervenido eficazmente el notable perfeccionamiento que han logrado los cirujanos uruguayos y argentinos. Sin embargo y a pesar del gran progreso alcanzado, la cirugía del quiste hidático del pulmón persistirá, por ahora al menos, como una cirugía grave, con complicaciones y peligros severos. En el caso de la vómica que precede a la operación, quedará la duda y el peligro de la siembra ulterior



El Prof. Dévé con colegas uruguayos en un paseo a Playa Verde

y en los casos de quistotomía o quistectomía, persistirá la posibilidad de la cavidad residual, la hemorragia y algunas otras complicaciones muy reducidas en su número, por el perfeccionamiento de la técnica. La hidatidosis cardíaca y la cardio pericárdica ha sido descrita de mano maestra por Dévé y hay que confesar que los cirujanos y clínicos de nuestro país, tienen un grande y profundo conocimiento de ella y han presentado hermosas comunicaciones.

Un problema que Dévé ha discutido con gran entusiasmo y tenacidad, ha consistido en negar la teoría de la dualidad en la patogenia de la equinocosis hidática y la alveolar, sostenida

por Posselt de Insbruck, autor para quien la equinococosis alveolar bávaro tirolesa, era producida por un agente distinto de la tenia equinococo, cosa que Dévé ha demostrado que es la misma, con elementos de transición y que ha presentado comunicaciones comprobatorias, en colaboración con nuestros compatriotas Piaggio Blanco y García Capurro, presentadas a la Academia de Medicina. Citemos finalmente las tres obras que a modo de trilogía hidática acaba de publicar Dévé: la "Equinococosis Primitiva", la "Equinococosis Secundaria" y la "Equinococosis Osea"; obras en las que el Maestro de la Hidatología, ha sintetizado y resumido la labor equinococósica de toda su vida y que corresponde destacar el proemio de la Equinococosis Osea. "Los Médicos del Uruguay editan esta obra en homenaje a su autor, el sabio Profesor de Rouen, Maestro universal de la Hidatología", Montevideo, Enero de 1948. Dévé se caracterizó durante toda su carrera, por ser un constante inspirador de la profilaxis hidática y su más entusiasta y decidido propulsor.

Dévé heredó las virtudes superiores de su descendencia gala, en todos sus actos campeaba el espíritu libre de la Francia inmortal y sus disciplinas docentes y científicas estaban regidas por las características superiores de la precisión, brillantez, claridad, sencillez y veracidad; cualidades sobresalientes de los hijos preclaros de la docta Francia y que Dévé poseía y prodigó profusamente. Esto que afirmamos está bien de acuerdo con este gesto del Maestro de Rouen, que en la portada de sus tres obras de la trilogía escribe esta súplica: "He heredado el nombre de Dévé, a menudo mutilado en su ortografía, tanto en Francia como en el extranjero, insisto en establecer cómo se escribe y se pronuncia" y agrega: "exijo la integridad de mi nombre, que en su brevedad, su nitidez y que con sus dos acentos agudos, suena como doblemente francés y por eso he firmado todos mis trabajos F-DV y los dibujos, los caractericé con el sello de las tres letras entrelazadas."

La reciedumbre de su carácter liberal se pone bien de manifiesto en este significativo episodio ocurrido durante su visita a Montevideo. Acompañaba al Maestro Dévé un grupo de médicos en su visita a un Ministerio; ya en el ascensor leímos un aviso por el que se ordenaba quitarse el sombrero al ocupar el ascensor.

Enterado Dévé de esta orden, dijo: "no acepto la educación dirigida" y se encasquetó el sombrero.

Por sus condiciones intelectuales privilegiadas y su consagración a la disciplina de la parasitosis, logró Dévé una preparación extraordinaria, especializada en hidatidosis que lo consagró como el Maestro colaborador y consultor mundial en la equinocosis, misión que cumplió siempre con dedicación, autoridad y a plena satisfacción de los consultantes de todos los países del mundo azotados por la zoonosis.

Conservamos cartas de Dévé que constituyen verdaderos y completos capítulos de patología hidática; enseñanzas que en su vida prodigó profusamente el gran parasitólogo de Rouen, con esa hermosa y perfecta caligrafía, tan personal y característica, que tenía la regularidad y la casi perfección de la letra de imprenta, que conservó integralmente hasta el fin de sus días. Pero lo más extraordinario de Dévé, es que con un material de patología hidática humano tan limitado, haya podido realizar una obra tan grande y completa, que culminó en todas las múltiples manifestaciones de la equinocosis, que él estudió hasta agotar el tema.

Tuvo la virtud de reunir una bibliografía de la hidatidosis de las más completas que se conocen y de todas partes del mundo, lo que unido a su extraordinaria preparación, convirtió a Dévé en el árbitro y Fiscal científico de los conocimientos de la hidatidosis mundial, que todos reconocieron y que lo consagraron como el Maestro indiscutido. Se explica pues que haya sido honrado y designado sucesivamente Profesor ad honorem de la Facultad de Medicina de Montevideo; miembro de la Academia de Medicina de París, que lo laureó cuatro veces consecutivas; miembro de la Academia de Medicina de Roma; miembro corresponsal de las instituciones médicas de Atenas, Uruguay, Argentina y de la mayoría de las Sociedades científicas de los países invadidos por la equinocosis. En 1947 corona estos homenajes con el premio del Príncipe Alberto 1º de Mónaco.

Dévé tuvo la rara cualidad, la preocupación o casi la obsesión de no dejar pasar sin rectificar o combatir cualquier concepto o tesis sobre hidatidosis, que él considerara equivocado o errónea, no importa de dónde proviniera y de cualquier país que fuese; aun de los rincones más apartados del Planeta.

El Prof. Dévé actuó en un escenario histórico, puesto que el cirujano Aquiles Flaubert, jefe y director del Hospital de Rouen, donde vivía; ahí mismo nació el gran Gustavo Flaubert, autor de Mme. Bovary y Salambo y fué en ese mismo ambiente donde Dévé inició su docencia y se entretenía mostrando a sus visitantes, la casilla en las orillas del Sena, que constituía el "gueuloir" donde Flaubert leía en voz alta sus inmortales obras. Además fué en Rouen donde los Ingleses quemaron a la heroína de Francia, a Juana de Arco, y su población conmemora todos los años la heroica actuación de la "Pucelle de Orleans", cubriendo el Sena de flores como emotiva ofrenda, a la que asistía invariablemente y en primera fila, la austera y patriótica personalidad de nuestro gran Maestro.

En 1950 la Sociedad Internacional de Hidatología le dedica el "Libro de Oro en homenaje al Profesor Félix Dévé", que publica los "Archivos Internacionales de la Hidatidosis" editados por Velarde Pérez Fontana, como publicación del Departamento Científico de Salud Pública de Montevideo, libro en el que colaboraron sus amigos, admiradores y discípulos de Europa, Africa y América.

En mayo de 1951, por iniciativa de la misma Sociedad Internacional de la Hidatidosis y por inspiración de nuestro compatriota Velarde Pérez Fontana, se realiza en Argelia el Congreso Mundial de la Hidatidosis, como homenaje consagratorio al Maestro Dévé y que tuvo un éxito franco y categórico. Es de lamentar que a este Congreso no pudo concurrir Dévé por su estado precario de salud y no pudo realizarse tampoco, por circunstancias imprevistas, la gran caravana de médicos argentinos y uruguayos, que habían prometido concurrir al homenaje.

En el Congreso de Argelia un grupo grande de congresales nacionales y extranjeros se comprometieron para visitar al Maestro Dévé en Rouen y con tal motivo el Hotel de Ville resolvió efectuar un gran homenaje regional de la Normandía al querido sabio Hidatólogo; homenaje al que adhirieron las Facultades de París y de Rouen, acompañados con todo entusiasmo por los profesionales y el pueblo de toda la Normandía y así se le rindió al Maestro Dévé un homenaje apoteósico, en la ciudad de Rouen,

de extraordinario significado y éxito; el último que se le habría de tributar porque Dévé falleció tres meses después.

En este homenaje el Uruguay estuvo representado por nuestro Embajador en París Dr. A. Saenz, el Prof. V. Pérez Fontana y el Dr. Baldomir.

Los últimos años de Dévé fueron de penosa angustia, pues a la destrucción de su casa en Rouen, por un bombardeo durante la última guerra, que destruyó totalmente la casa y su valiosa biblioteca, que constituía su más codiciado tesoro; luego su precaria salud y la pérdida de su visión que obligó a practicarle la operación de las cataratas; todas estas desventuras lograron quebrantar la recia voluntad y personalidad de este gran luchador, que a pesar de su marcado decaimiento físico, no dejaba de recomendarme en su asidua correspondencia, que lo tuviera al corriente de los trabajos de la hidatidosis, que según me escribió, era de los pocos amigos consecuentes, que con regularidad le remitía la bibliografía y trabajos americanos.

La recia y austera personalidad de Dévé se retrae cada día más en el aislamiento de su carácter de viejo solterón, dominado y acrecentado por el exagerado amor propio de no molestar y por eso trata de evitar las atenciones y fraternales demostraciones de afecto y simpatía con que lo colman sus amigos de Rouen; en particular el Decano Potez y su familia. Estamos lejos de la época en que Dévé recibía a sus visitas como un verdadero "gentleman" y les servía de gentil cicerone para conocer todas las reliquias históricas y artísticas de Rouen; sin embargo en una reciente y postrera carta me pide que vaya a visitarlo pronto, en setiembre u octubre; visita que le causará la más profunda alegría, pero me adelanta y me advierte, que debo "disculpar la simplicidad de su acogida que será la de un viejo lisiado por la falta de visión, sordera y deficiencia del corazón"; de ese grande y generoso corazón que sólo latió para el Bien de la Humanidad! Desgraciadamente no tuve el placer ni la felicidad de estrechar en mis brazos al Maestro Dévé, antes de su viaje a la eternidad.

Dijo bien Costantini y decimos dijo porque también el Profesor Costantini, gran amigo de Dévé, falleció poco tiempo después que éste, habiéndose encontrado su cadáver en las aguas del Gironde. Costantini predijo en Argelia, que si existiese un Tribu-

nal Olímpico Americano, que pudiera conceder el premio Nobel, Dévé hubiese sido seguramente uno de los primeros agraciados, pero como no disponemos de tal poder, queremos y debemos sin embargo, homenajear como se merece al gran Maestro y en consecuencia, el 2º Congreso Uruguayo de Cirugía, declara y aprueba solemnemente, en esta magna Asamblea, que el Profesor Hidatólogo de Rouen, es declarado como el Maestro y Benemérito Patriarca de la Equinococosis por su extraordinaria obra de profilaxis y felicidad social, realizada en favor de su Patria y de la Humanidad.

Montevideo, diciembre 7 de 1951.

D. PRAT.